

PÁJAD DAVID

Jol Hamoed Sucot

Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, Morenu Verabenu, Ribí David Jananiá Pinto, shlita

Hijo del Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Moshé Aharón Pinto, zatzal, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Jaím Pinto, ziaa

La sagrada Torá nos ordenó alegrarnos en la Festividad de Sucot; y en las plegarias, así como también en el Bircat Hamazón, nos referimos a la Festividad de Sucot como “la época de nuestra alegría”.

A modo de esclarecimiento, podemos decir que es sabido que en el mes de elul, el mes de la misericordia y el perdón, comienza la travesía de la persona en busca de acercarse a Hakadosh Baruj Hu, para volver a Él y estar en Su cercanía, como dice el versículo (*Yeshaiá 55:6*): “¡Buscad a Hashem mientras puede ser hallado; llamadle en tanto que está cercano!”.

¿Cómo puede la persona, en verdad, acercarse a Hakadosh Baruj Hu y encontrarse en Su proximidad? Para ello hay tres etapas que el hombre tiene que atravesar para poder considerarse entonces que está cercano a Hashem. Primero que todo, el hombre tiene que prepararse bien en los días de la misericordia y el perdón; principalmente, debe tomar resoluciones buenas para mejorar sus actos —como efectivamente hace todo judío para mejorar y volver en teshuvá por todos sus pecados—; y de esa forma, acercarse a Hashem *Yitbaraj*.

Pero no basta con esta primera etapa. El hombre tiene que indefectiblemente pasar a la segunda etapa, que consiste en los Diez Días de Arrepentimiento, desde Rosh Hashaná hasta Yom Kipur. En estos días, nos acercamos cada vez más a Hakadosh Baruj Hu; con cada día que transcurre, hay más y más temor respecto del esplendor de la Gloria de Hakadosh Baruj Hu, y de Su supremacía y Su reinado sobre todo lo existente.

Así, con cada día, sentimos cómo nos acercamos a Hashem, y cómo Hashem se encuentra con nosotros, en condición de “el Rey que está en el campo”. Así como nosotros queremos acercarnos a Él, Hashem también quiere acercarse a nosotros. Él desciende a nosotros desde los cielos y reside entre nosotros como un rey que baja a los campos para encontrarse de cerca con su pueblo. Así, nos acercamos a Hashem con cada día que pasa, hasta Yom Kipur. Cada vez, queremos estar aún más cerca de Hakadosh Baruj Hu, y hasta pedimos tener el mérito de estar extremadamente cerca de Él, en condición de “porque en este día se hará expiación por vosotros, para purificaros; de

maskil
Ledavid

La residencia
en la sucá
nos amerita
una vida
eterna



todos vuestros pecados, delante de Hashem, os purificaréis” (*Vaikrá 16:30*).

Solo después de atravesar estas dos etapas, llegamos a la tercera y última etapa: la Festividad de Sucot, con lo cual aprendemos que, en los días de la Festividad de Sucot, Hakadosh Baruj Hu extiende sobre Su pueblo Su Nombre sagrado, y todos los Hijos de Israel se adhieren y se conectan a Él. Y dice el versículo (*Vaikrá 23:42*): “En tabernáculos, habitaréis una septena de días...”.

La letra final de cada palabra de esta frase en hebreo forman el término *motat* (מוֹתָת: ‘la muerte de...’), que hace referencia al versículo (*Tehilim 34:22*): “La muerte del malo será la maldad...”, lo cual nos enseña que por medio de habitar en la sucá, podemos “matar” y expulsar las *kelipot* de la impureza que se llaman “muerte”, y alcanzar una vida eterna.

Después de la gran alegría de la Festividad de Sucot, en la que nos sentamos a la sombra de la fidelidad y gozamos del resplandor de la *Shejiná*, y recibimos cada día a los sublimes y sagrados *Ushpizin*, llega el octavo día de la festividad: Sheminí Atzérét. Esta festividad se encuentra por encima de la naturaleza, y Hakadosh Baruj Hu nos dice: “Deténganse otro poco más. Quédense Conmigo un día más, y celebremos una vez más juntos”. No solo eso, sino que la santidad de este día es de lo más grande, tanto es así, que influye santidad sobre todos los días del año. Y de la influencia espiritual de este día especial, podemos extraer fuentes de santidad para todos los días del año que recién empezamos.

Y, en efecto, es correcto referirse a la Festividad de Sucot como “la época de nuestra alegría”, y debemos alegrarnos en la festividad de forma extrema. Después de todas las etapas y los niveles en los que se asciende desde que comienza el mes de elul —el mes de la misericordia y el perdón— hasta Rosh Hashaná; luego, los Diez Días de Arrepentimiento y Yom Kipur; y de Yom Kipur, el hombre llega entonces a la última etapa, la Festividad de Sucot, en la que se sienta bajo la sombra de Hakadosh Baruj Hu, debajo de los Nombres sagrados de Él, que lo envuelven.

Así, después de este último día, llega Simjat Torá, en que nos alegramos con la Torá y todo lo que hemos logrado en santidad y ascenso.

20 de tishré de 5783
15 de octubre de 2022

799



Hilulá

20 – Ribí Eliézer Papo,
autor de *Pele Yoetz*.

20 – Ribí Yaakov Yosef de Polonne, Ucrania.

21 – Ribí Avraham Shemuel Biniamín Sofer.

21 – Ribí Shimón Montilia,
de los Sabios de Tiberiades.

22 – Ribí David Dayán,
el Rabino de Tzefat.

22 – Ribí Moshé Yaakov Rabikov,
Hasandelar.

23 – Ribí Reuvén Melamed.

23 – Ribí Jaím Menajem David Horvitz
de Dizikov (Tarnobrzeg, Polonia).

24 – Ribí Yaakov Moshé Toledano,
autor de *Hayam Hagadol*.

24 – Ribí Eljanán Sorotzkin,
autor de *Lemaan Ajay Vereay*.

25 – Ribí Shemuel Israel,
jefe del *Bet Din* de Tetuán, Marruecos.

25 – Ribí Leví Yitzjak de Barditchov.

26 – Ribí Aharón de Zhitomir,
Ucrania, autor de *Toledot Aharón*.

26 – Ribí Eliahu Abujatzera.



KULMUS HALEY



**Poema sagrado acerca del largo exilio,
de la pluma depurada del honorable Marán,
Rabenu Jaím Pinto Hagadol, ziaa.**

Sigla en hebreo: Jaím

Frente a mí se encuentra el hijo de mi
sierva, de pie para pelear conmigo.
Su arco tensado para disparar al íntegro,
súbitamente, desde su escondite
He aquí Tus hijos, en su momento,
angustia por palabras extrañas
¿Por qué, Dios, los abandonaste,
dispersos por las montañas?

**Dios fiel, montaña señalada, que estás
listo, concede al pueblo no viudo.**

Me apresuré y no aplacé servir mi servicio
La palabra de los escribanos y sus
adivinanzas, ¿acaso no están contadas?
Mi alma salió acerca de sus palabras; mi
pueblo, ellos están congregados
¿Acaso no son ellos como un sello,
conectado a mi corazón?

**Dios fiel, montaña señalada, que estás
listo, concede al pueblo no viudo.**

Salí a las afueras de mis límites,
pobre atormentado
Soy como un cordero entre lobos,
malvados y crueles
Tengo varios garantes, íntegros y rectos
¿Acaso no están ellos escritos? Son de los
niños de los hebreos

**Dios fiel, montaña señalada, que estás
listo, concede al pueblo no viudo.**

Se levantó el cruel hijo de mi sierva,
con furia y enojo
Tu pueblo, la congregación de generosos
¿Para qué enervarlos más? ¿Cómo
llegarán las libertades?
Extiende y ellos volverán,
entregados y abnegados

**Dios fiel, montaña señalada, que estás
listo, concede al pueblo no viudo.**

Cuanto quisiera volver a mi casa,
la ciudad coronada
Sus virtudes son muchas,
cuán esplendorosas
Con Tu derecha recibe a los que regresan,
puros y cuidados
Y vierte Tu enojo sobre los enemigos,
colócales amarguras

**Dios fiel, montaña señalada, que estás
listo, concede al pueblo no viudo.**

לעומתי בן שפחתי, ניצב לריב איתי
קשתו דרוכה לירות תם,
פתאום במסתרים
הנה בניך בעתם, צר בדברים זרים
למה אלוקים עזבתם,
פזורים בהרים

**א-ל נאמן הר הנסמון, המזומן.
תנה, לעם לא אלמן.**

חשתי ולא התמהמהתי,
לעבוד עבודתי
ודבר סופרים וחידותם,
הלוא הם ספורים
נפשי יצאה על דברתם,
עמי הם צרורים
הלוא המה כמו חותם,
על לבי קשורים

**א-ל נאמן הר הנסמון, המזומן.
תנה, לעם לא אלמן.**

יצאתי חוץ למחיצתי, עניה סוערה
אני כשה בין זאבים, רשעים
אכזרים
ויש לי כמה ערבים,
תמימים וישרים
הלוא המה כתובים, מילדי העברים

**א-ל נאמן הר הנסמון, המזומן.
תנה, לעם לא אלמן.**

יוקם אכזר בן אמותי, בזעם ועברה
ועמך קהל נדיבים, יאירו במאורים
מה להם עוד לעצבים,
איך קץ הדורות
ארץ והם ביד שובים,
נתונים ומסורים

**א-ל נאמן הר הנסמון, המזומן.
תנה, לעם לא אלמן.**

מי יתן אשוב אל ביתי,
עיר המעטירה:
מעלותיה מרובים, כמה מפוארים:
בימינך תקבל שבים,
טהורים ושמורים:
ושפוך חמתך על אויבים,
השקמו תמרוורים:

**א-ל נאמן הר הנסמון, המזומן.
תנה, לעם לא אלמן.**



BAMSILÁ naalé

Pasajes de fe y confianza
en Hashem de la pluma
de Morenu Verabenu,
el Gaón, el Tzadik,
Ribí David Jananiá
Pinto, shlita

**La Inclinación al Mal
intercambia el bien por el mal**

En una ocasión, pude ver cómo la
Inclinación al Mal enceguece a la persona.
Era Janucá de 5772 y me encontraba
visitando a una de las personas más ricas
de Miami. Su residencia era una verdadera
expresión de lujo, comparable al palacio
de un rey. Y en el estacionamiento, había
una colección de autos de los más lujosos.

Al salir de allí, el anfitrión y varias
personas me acompañaron; y suspiré
amarga y profundamente. Los presentes
me preguntaron a qué se debía el suspiro,
y les respondí que pensaba que era una
pena que la persona no se pudiera llevar
consigo, después de la muerte, todo el
lujo y el esplendor de ese lugar. El mundo
es pasajero, ¿y para qué esforzarse tanto
en algo que no va a perdurar?

La Inclinación al Mal no le da
oportunidad al hombre a pensar acerca
de lo pasajero del mundo y de la vida.
Lo enceguece, haciéndole pensar que lo
amargo es dulce.

Al salir de allí, me propusieron llevarme
en uno de sus autos esplendorosos, pero
me rehusé. Temí que ello afectara mis
logros espirituales, y les pedí si podían
llevarme en un carro sencillo. Al ver su
asombro por mi petición, les expliqué:
"Dijo el Taná (*Tratado de Avot* 4:22):
'Es mejor un instante de satisfacción
en el Mundo Venidero que todos los
deleites del mundo terrenal'. Podríamos
preguntar, ¿acaso no hay satisfacción en
este mundo? Claro que sí. Entonces, ¿por
qué los Sabios anularon toda satisfacción
de este mundo en comparación con el
Mundo Venidero?

"Ello se debe a que este mundo es todo
mentira, mientras que el Venidero es
eterno y todo verdad. El deleite en el
Mundo Venidero es eterno, mientras
que el terrenal es limitado. Por eso, no se
puede comparar un mundo con el otro".

Mis palabras ingresaron en el corazón
de los presentes y confío en que les
permitieron abrir una ventana
para comprender el significado
del hombre en el
mundo terrenal.



DEL TESORO

Basado sobre las enseñanzas
del Gaón y Tzadik, Ribí
David Jananiá Pinto, *shlita*

**Solo nosotros nos encontramos con Hashem
bajo la sombra de la fidelidad**

Se cuenta acerca del *Admor* de Belz, Ribí Sar Shalom, *ziaa*, que solía decir que el aire de Yom Kipur es tan sagrado que con tan solo respirarlo se santifica el cuerpo.

A mi humilde parecer, se puede agregar, a estas palabras sagradas, que, aunque es cierto que el aire que se respira en Yom Kipur purifica el cuerpo en Yom Kipur mismo, de todas formas, continúa influyendo en la persona una abundancia de bendiciones y éxitos para todo el año. Esto sucede, particularmente, cuando después el hombre se sienta a la sombra de su sucá, bajo la sombra de Hakadosh Baruj Hu, rodeado de las “Nubes de Gloria”, y experimenta una elevación a la sombra de los Nombres de Hakadosh Baruj Hu. Estos Nombres representan la sucá. Después de la Festividad de Sucot, el hombre se detiene [de hacer sus labores] un día más en Sheminí Atzérét, para estar aún más cerca de Hashem. El aire sagrado de Yom Kipur continúa influyendo durante los días de la Festividad de Sucot y Sheminí Atzérét. Entonces, ese aire depurado continúa surtiendo su efecto todo el resto del año.

Luego de todo lo dicho, debemos saber que el poder, la significancia y la alegría de la Festividad de Sucot es sagrada y pura, y les corresponde solo a los Hijos de Israel. Es sabido que los no judíos no quieren tener nada que ver con la mitzvá de sucá, como dicen *Jazal* (*Tratado de Avodá Zará* 3a) respecto de que cuando Hakadosh Baruj Hu quiera poner a prueba a los no judíos, les dirá que cumplan la mitzvá de sucá. Cuando ellos la hagan, Hakadosh Baruj Hu hará que el sol arda con mayor intensidad; entonces, saldrán rápido de la sucá y en su camino hacia afuera de ella, la patearán. Se entiende de todo esto que la mitzvá de la sucá, con la alegría y la santidad que lleva involucrada, les corresponde solo a los Hijos de Israel. Nosotros, los Hijos de Israel, cumplimos la mitzvá de la sucá con amor, aun cuando el sol arda con todas sus fuerzas, ya que nuestro único deseo es cumplir con la voluntad de Hashem Yitbaraj.

A esto se debe que dicha alegría nos corresponde solo a nosotros. Cuando nosotros, los Hijos de Israel, volvemos en teshuvá completa en los Días Solemnes, y nos preparamos bien para la Festividad de Sucot, entonces, podemos extraer la santidad y la verdad con fe íntegra, cosa que sucede en la sucá, que es el hogar de Hashem, porque los Nombres sagrados de Hashem se encuentran en la sucá.

Por lo tanto, debemos agradecer a Hakadosh Baruj Hu, y decir a toda voz: “¡Dichosos de nosotros! ¡Cuán buena y agradable es nuestra porción!”, porque somos judíos, y tenemos la posibilidad de prepararnos como es debido a lo largo de los días de misericordia y de perdón, y de los Días Solemnes, al encuentro de la Festividad de Sucot. De esta forma, podemos alegrarnos verdaderamente en la Festividad de Sucot, ya que solo nosotros nos encontramos con Hashem bajo la *tzilá dimhemnutá* —la sombra de la fidelidad—.

SHABAT BESHABATÓ



**Kidushá Rabá — El “Gran Kidush”
de Shabat en la mañana**

1. La mesa debe estar preparada, con mantel puesto, al momento de recitar el Kidush de Shabat por la mañana. Y el Kidush se debe decir sobre vino, antes de la comida, bendiciendo *Boré perí haguefen*; luego, se procede a beberlo de inmediato. Este Kidush recibe el nombre de *Kidushá Rabá* (el ‘Gran Kidush’).

2. Existen cuatro motivos de por qué al Kidush de la mañana se lo llama el “Gran Kidush”: 1) para honrar a este Kidush, que es “menor” en comparación con el de la noche, pues, así encontramos en el Talmud, por ejemplo, que a uno que no puede ver se lo llama *sagui nehor* (‘que tiene mucha luz’), para no utilizar el término negativo “ciego”; 2) porque la bendición de *Boré perí haguefen* tiene gran poder, y precede a todas las demás bendiciones en eventos que están basados sobre una serie de bendiciones, como en una boda o un berit milá, etc.; 3) por motivos esotéricos; 4) la comida de la mañana se paralela con el fundamento llamando Shabat Hagadol; por ende, también al Kidush que le corresponde, se lo llama *Kidushá Rabá*.

3. La razón de por qué se estableció un Kidush en la mañana es para distinguir entre las comidas de Shabat y de entresemana, porque durante la semana la persona regresa a su casa después de rezar Shajarit, hace ablución de manos, bendice *Hamotzi* y desayuna. Si en Shabat se condujera de la misma manera, no sería reconocible que la comida es especial para Shabat. Por este motivo, se consagra el día recitando el Kidush sobre vino antes de la comida, para valorar más la comida de Shabat.

4. Si no tiene vino para el Kidush de la mañana, puede consagrar el día sobre un revíit (81 g) de “licor nacional”, es decir, de una bebida alcohólica que todos acostumbran beber en dicho país, como cerveza clara, arak, licor y similares. En ese caso, se dicen los versículos relacionados al Kidush de la mañana (*Im tashiv mishabat ragleja*, etc.); y luego, se bendice *Shehacol* y procede a beber la mayoría del revíit (41 g) de una sola vez. Si tampoco tiene “licor nacional”, puede consagrar sobre alguna bebida importante, como jugo natural, a pesar de que no embriague, o sobre un refresco. Si no tiene ni siquiera esto, puede consagrar sobre el pan: hace ablución de manos con bendición, se dicen los versículos del Kidush y bendice *Hamotzi léjem*, parte el pan y lo come.

5. No se puede probar nada antes del Kidush. No obstante, una mujer a quien le es difícil esperar hasta que su esposo regrese de la tefilá para decir el Kidush, puede hacer Kidush por sí misma sobre jugo de uvas, y beber un revíit o comer por lo menos un cazait de torta, para que sea considerado como “Kidush en el lugar donde se come”. Pero si no le es agradable hacer el Kidush sola, puede probar algo sin decir Kidush.



ZÉJER TZADIK LIVRAJÁ

Facetas
de grandes
Tzadikim
de antaño

El Gaón, Ribí Moshé Yaakov Hacohén Rabikov, Hasandelar (‘el Zapatero’)

5633 (1873) - 22 de tishré de 5627
(6 de octubre de 1966)

Ribí Moshé Yaakov Rabikov, *zatshal*, apodado *Hasandelar Mitel Aviv* (‘el Zapatero de Tel Aviv’), nació en el pueblo de Ozori, en Lituania. Su padre fue un sastre Tzadik oculto que se dedicó día y noche al estudio de los secretos de la Torá, y tenía 70 años cuando su hijo nació. Cuando falleció a la edad de 98, había logrado enseñarle a su hijo el oficio de la elaboración de zapatos a la par de los secretos de la Torá que él había adquirido con los años.

El ejemplo personal de amor por la Torá que absorbió en su hogar llevó a Ribí Moshé Yaakov a apegarse al sendero de la Torá y mantenerse en él, aun cuando llegó a la edad adulta. Así, se dedicó cada día a estudiar Torá siete horas seguidas, inmediatamente después que terminaba su trabajo de zapatero.

En el año de 5670 (1909), ascendió a la Tierra de Israel y se asentó en la aldea de Uriá. Cuando el Rav de Yafo, Ribí Avraham Yitzjak Hacohén Kook, se enteró de la llegada de Ribí

Rabikov, pensó que un Tzadik oculto como Ribí Rabikov debía habitar en donde hay una gran concentración de judíos y no en una aldea alejada. Ante la invitación del Rav Kook, Ribí Rabikov viajó a Yafo a visitarlo. Una vez allí, el Rav Kook le instruyó quedarse allí y abrir un negocio del que se pudiera sustentar.

Ribí Yaakov alquiló un local en la calle Shabazi, al límite de la ciudad de Yafo. Compró herramientas, materia prima y colocó su anuncio: “Zapatero”. Alquiló una casa en medio de la ciudad; y en corto tiempo, su casa se convirtió en un centro de reunión de Sabios y en una dirección a la cual dirigirse en busca de consejo.

De joven, solía salir los jueves a las panaderías del lugar para conseguir panes y repartirlos entre los comedores públicos y darlos a las viudas. Cuando le preguntaron de dónde sabía qué familias necesitaban de ayuda, él solo respondía con una sonrisa: “Yo sé...”.

Hasandelar fue muy cuidadoso con el habla; él le había comprado el libro *Shemirat Halashón* al Jafetz Jaím mismo, y lo mantuvo en perfecto estado a través de los años.

Toda su vida, se levantó a la medianoche a decir el *Tikún jatzot*, e inmediatamente, después comenzaba su sesión de estudio de Torá, tanto la Torá revelada como la oculta, hasta el amanecer. Entonces, rezaba Shajarit y continuaba estudiando unas horas más, con constancia. Luego, iba a su negocio, en donde reparaba zapatos.

Un vecino del Rav atestiguó que, al ver que la luz en la casa de *Hasandelar* no se apagaba durante toda la noche, le preguntó el motivo. *Hasandelar* le dijo que a esa hora se ponía a reparar zapatos para los niños que tenían que ir a estudiar Torá a la mañana. Como la respuesta le pareció rebuscada, el vecino decidió levantarse en medio de la noche e ir a ver qué ocurría. Se asombró al asomarse por la ventana y ver un grupo de hombres, de

apariencia respetable, sentados alrededor de *Hasandelar*, estudiando de él temas de la Torá oculta.

Hasandelar Hakadosh escapaba de toda fama, y siempre se mostraba como el “simple zapatero” que se dedicaba a su simple oficio. Pero hubo Tzadikim de aquella generación que revelaron a las masas la verdadera identidad del Tzadik *Hasandelar*, que vivía en la calle Shabazi de Tel Aviv.

Cada Shabat, *Hasandelar* solía disertar en público en la comida *Raavá Deraavín*, en el Bet Hakenéset de Yeshivat Hejal Hatalmud, en Tel Aviv. Después, procedía a anotar aquellas palabras de Torá, con sus respectivas fuentes. Su hijo, Ribí Yosef, *zal*, imprimió aquellos escritos en unas cuantas decenas de ejemplares, que repartió a sus familiares y a aquellos que llegaban a su casa. Con el pasar del tiempo, el número de disertaciones se fue incrementando, de modo que los reunió en un libro que tituló *Likuté Ribí Moshé Yaakov*.

Así como la conducta de Ribí Rabikov fue maravillosa en vida, también lo fue en su muerte. Cuando sintió que le había llegado la hora, en el día de Simjat Torá, le pidió a su hijo que recitara junto con él el capítulo 146 de *Tehilim*. Cuando llegaron a las palabras *tetzé ruj, yashuv leadmató* (‘sale su espíritu y vuelve a su suelo; en ese mismo día, se pierden sus pensamientos’), su hijo se estremeció y se echó hacia atrás al darse cuenta de que su padre se disponía a despedirse del mundo terrenal, y se rehusó a continuar leyendo aquel capítulo. Pero *Hasandelar* se levantó y fue a la entrada de la casa, y le pidió a un judío que pasaba que entrara un momento a su casa y dijera con él dicho capítulo. Aquel judío complació a *Hasandelar*; y cuando terminaron, *Hasandelar* besó la mezuzá, se subió a la cama, poniendo intenciones especiales y ocultas, pertinentes a ese momento, y súbitamente, su alma dejó su cuerpo puro, ascendiendo a las Alturas.

¿Está interesado en proveer méritos al público y difundir el boletín Pájad David donde usted vive?

Envíe un correo electrónico a: mld@hpinto.org.il
y recibirá la bendición del Tzadik
Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*.

Para recibir un divré Torá a diario

de Morenu Verabenu el honorable Admor,
Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

- Envíe un mensaje al número apropiado -

Inglés : +16 467 853001 • Francés : +972 587 929 003
Español : +54 114 171 5555 • Hebreo : +972 585 207 103

“Prueben y vean cuán bueno es Hashem”

Anuncio importante: *Besiatá Dishmaíá*, los *shiurim* de Morenu Verabenu, el Admor,
Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*, están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashón o llamando directamente al teléfono 0733-718-144

Pronto será posible recibir el catálogo detallado con todos los *shiurim*, y el número directo de cada *shiur*.
Podrá solicitar el catálogo escribiendo a la siguiente dirección: mld@hpinto.org.il

